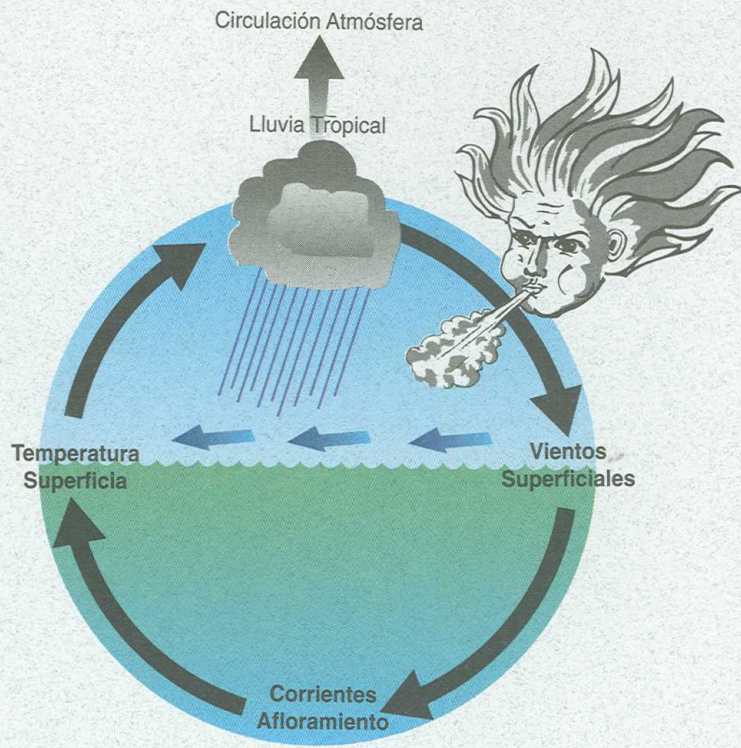


y la lluvia en el cinturón ecuatorial, se limita mayormente al extremo oeste del Pacífico cerca de Indonesia.

Pero cuando los vientos del este se debilitan en las etapas iniciales de un evento de “El Niño”, el afloramiento disminuye y el océano se calienta al igual que el aire húmedo que se encuentra por encima de este. El aire se vuelve suficientemente boyante para formar nubes espesas que producen fuertes lluvias a lo largo del ecuador. El cambio en las temperaturas del océano hace que la zona de mayores lluvias característica del Pacífico oeste, se traslade en dirección este.

Los ajustes en la atmósfera asociados con estos cambios, hace bajar la presión barométrica en el Pacífico central

En el diagrama de abajo se tiene una visión más detallada de como “El Niño” reacondiciona la distribución de la lluvia sobre todo el Pacífico tropical. Los colores muestran la distribución de la temperatura superficial del mar durante el mes frío de Noviembre de 1988 y el mes cálido (“El Niño”) de Noviembre de 1982, los mismos meses para los que se muestra el patrón de presiones en la pág. 9. El rojo muestra aguas más cálidas y el azul aguas más frías. Las regiones de intensa precipitación pluvial conforme lo observa el satélite se muestran con las nubes. Los vientos superficiales en el ecuador se indican con flechas. Obsérvese como dejaron de haber lluvias tropicales en todos aquellos lugares donde la temperatura superficial del agua del mar era inferior a los 30 grados Centígrados (colores azules).



Como socios embarcados en un diálogo continuo, el océano Pacífico tropical y la atmósfera inmediatamente encima de este, se influyen y reaccionan el uno con el otro. Los cambios en la intensidad de los vientos superficiales del este a lo largo del ecuador induce cambios en las corrientes del océano y los afloramientos, los cuales inducen cambios en la temperatura superficial del mar que a su vez altera la distribución de la lluvia, la que igualmente altera la intensidad de los vientos del este y así sucesivamente.

y oriental y subir en Indonesia y Australia, dando como resultado un mayor debilitamiento y repliegue hacia el este de los vientos del este.

En esta forma, el diálogo entre el viento y el mar en el Pacífico puede volverse más y más intenso

